En este artículo se presentan dos primeros escritos, de varios que se van a compartir, de discípulos del Maestro Su Yu-Chang a propósito del tema: "cómo veo a mi Maestro".

EL MAESTRO

¡Eh Maestro!

¿Sí?

Ver yo quiero

¿Qué?

¡Otros mundos!

¡Ah!

Ser yo quiero

¿Qué?

Ser un sabio

¡Ah!

Entenderme

¿Bien?

¿Qué hago ahora?

Ve

¿Miro y veo?

¡Sé!

¿Movimiento?

Bien

¿Pensamiento?

Bien, también

¿Energía?

Más que bien

¿Todo puede?

¡Es!

¿Pero entonces?

¡Sé!

¿Tú transmites?

¡Ve!

¿Tú me enseñas?

¿Qué?

¿Cómo puedo?

¿Ser?

No, yo quiero

¿Ser?

Un artista

¡Sé!

Un maestro

¡Sé!

¿Hacia dónde?

¡Vé!

¡Si no puedo!

¿Eh?

Es difícil

¡Vé!

No comprendo

¡Sé!

¡Ya me muevo!

¿Ves?

¡Ya te veo!

¿Ves?

¡Todo es nuevo!

¿Ves?

¡Somos uno!

¿Ves?

¡Siento dentro!

¿Ves?

¡Me renuevo!

¿Ves?

¡Eh Maestro!

¿Qué?

¡Oh, Maestro!

¿Quién?

¡Tú Maestro!

¿Qué?

CÓMO VEO A MI MAESTRO

Más que ver, siento.

Siento a mi Maestro como un ser que vibra y que hace vibrar.

Con forma humana, un poder emana de él.

Una fuerza vigorosa surge de su interior alcanzando a las personas que están a su alrededor, impregnándolas de un respeto hacia él.

Siento que su sabiduría es milenaria, manifestándose desde las profundidades del infinito y de los misterios de la existencia y de la nada.

Siento en sus movimientos una elegante perfección y una enérgica naturalidad que hace que su cuerpo se integre por completo en la energía del cosmos, cómo si se fundiera en las corrientes de las ondas celestiales.

Siento que su activo espíritu, a través de sus profundas miradas, atraviesan a las personas que observa, ayudándolas a conocer o a entrar en ese mundo sutil de los 5 espíritus.

Con palabras tranquilizadoras y apropiadas explica la filosofía de la vida de los seres humanos en ese mundo tan incomprensible para nosotros.

Siento que enseñanzas de Amor, Humildad, Compasión y Perdón fluyen de su gran corazón.

Así es cómo siento fragmentos de mi Maestro. Entero, todavía no puedo, pero sí quiero algún día sentir la totalidad de su sabiduría.

Gracias Maestro.